Año X. Guadix 4 de Marzo de 1900 Núm. 432

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

Bien venidas.

IV.

Hemos dicho que en el Hospital de esta ciudad deben cojer todos aquellos que necesiten de la caridad, que no tengan medios para curar sus dolencias, que esten abandonados, que no puedan poner coto al mal con sus medios, y así debe ser, y este es el fin de esas creaciones, y así se ejerce la hermosísima virtud de socorrer á los que sufren, por que admitir allí al que tiene tifus, dolor de costado ó cualquiera otra enfermedad intercurrente, ó que este herido ó simplemente magullado, eso, no es nada, ni significa nada, ni en la mayoría de los casos podrá hacerse, por que llevar de su casa al Hospital á uno de tales enfermos que curan ó mueren á plazo semifijo. es espuesto por la sencilla razón que el padecimiento se recrudece, el movimiento es peligroso y llevarlo de una parte á otra más, á no ser que se pida un intérvalo de tregua al mal ó se acierte los que han de sufrirlo, para tenerlos en el Hospital y que allí cojan, les ataque ó les acomenta el mal, y como eso no puede ser ni acaso lo otro tampoco resultará que en el Hospital habrá pocos enfermos, que las madres no tendrán con quienes ejercer sus misericordiosa y jamás suficientemente alta y caritativa tarea, y el establecimiento benéfico lo será de mentirigilla, de lujo y de relumbrón.

Allí por lo tanto debe admitirse al curable y al incurable, que ni la religión ni la caridad admiten otra distinción que desvalidos y poderosos y ha de socorrerse á los primeros con el óbolo de la caridad de los segundos.

Inoportuno sería no admitir en el Hospital enfermos por ser incurables, pues que los incurables ó los curables á largo plazo ¿no merecen tantas, no tantas, mas atenciones, cuidados, miramientos, mimos y consentimientos que los curables? ciertamente por que mientras los unos tienen la esperanza lisongera de vivir recuperando la salud, los otros tienen el convencimiento de que jamás sanaran y serán presa indudable de la muerte y esos condenados á morir por traidora enfermedad sin remisión, sin que valga la ciencia, ni los cuidados, deben ser objeto de preferente atención.

La caridad debe ser mas grande cuanto mas infelíz sea el necesitado.

Siendo asi que el mas necesitado es el que no ha esperanza de sanar, pues, le son precisos mas consuelos.

Luego los incurables deben ser admitidos en el Hospital y los que sufren enfermedades largas tambien.

Y luego ¿los tenidos por incurables, por muertos, ¿no se dan casos de que curen por permisión de Dios acaso para demostrar á los mortales su poder? se dan, y todos los dias vemos pasearse individuos á quienes la ciencia estendió la partida de defunción.

Todos los enfermos que necesitan de la caridad, deben pues ingresar en el Hospital que no ha ser patrimonio de cuatro influyentes que metan en él sus paniaguados dicho sea por lo bajo para no escandalizar á los rezagados.

Y todos, absolutamente todos en la forma que hemos dicho, hemos tanbien de acudir al sostenimiento del Hospital.

Y la obra será bendita por el Hacedor, por la caridad y por los pobres.

(Concluirá.)

HOMO SAPIENS

(Continuación.)

De nuevo me quede envuelto en la oscuridad mas profunda: no me atrevía ni á respirar.

—Es preciso que veas—me dijo el Genio, tocando de nuevo mis ojos ligeramente, te mando qué mires.

Yo me quedé asombrado; absorto: el espectáculo que se ofrecía á mi contemplación era superior á toda ponderacion.

—Vamos por partes—me dijo el Genio—ya has visto algo, aunque muy poco, de lo qúe ofrece la humanidad bajo su aspecto mas limitado; esto es, considerándolo solo como *una familia*, el mas pequeño eslabón de toda esta gran cadena que apellidais mundo. Ya has visto como los hijos y las mujeres asesinan á sus maridos y padres; como los hermanos se funden en horrible maridage y estrangulan el fruto de sus amores criminales. Ya has visto en fin al asesino aislado; ahora vamos á verlo en grupos numerosos, formando rebaños formidables, inmensos; pero como te digo, procederemos con cierto orden. Ya habrás observado que he dado á tus ojos, la fuerza visual bastante para atravesar, puertas, prisiones y murallas: nada. pues, se escapará á tu investigacion por mucho que se oculte ó trate de cubrirse: ahora sigue mis indicaciones y deduce consecuencias.

Allí—me dijo, señalando un punto—verás una mujer de belleza espléndida que se solaza con el amante de su corazón y masalla aquel hombre encorbado que labra la tierra y que es el marido de la deidad que lo engaña, está cantando, confiado y tranquilo, creyendo su honra incólume.

Pues bien: tu *ilustrada* sociedad admira á la hermosa, envidia al amante y se rie del marido engañado, sin que nadie ose hacerle saber su horrible desgracia.

—Eso es cierto por desdicha—esclamé—tal es la costumbre barbara de una sociedad sin decoro como la nuestra.

Un poco mas abajo, riñen dos hombres con escarnizamiento: lo que motiva ese duelo, ni ellos lo saben: están borrachos: el tabernero les sirvió hasta que cayeron; se quedó con los cuartos á cambio del veneno que les dió á gustar y mientras repasa sus cuentas tranquilamente, uno de los dos hombres cae muerto al suelo.

Pero hay mas: los guardias que no han querido ver la lucha, han visto el delito y se arrojan sobre el agresor, mientras el tabernero le cuenta á sus parroquianos que la quimera fue por una frusleria...

Algo más á la derecha verás un grupo de chicos descalzos y mugrientos: ninguno tiene casa, ni padres, ni parientes: son los hijos del arroyo, la carne de que se alimentan cárceles y presidios. La caridad oficial no tiene para ellos asilo ni educación, pero aquellos esbirros los acechan y si alguno de esos rapaces, que tiene hambre y no dispone de dinero, se atreve á sustraer un panecillo para devorarlo, entonces la mano de hierro de la justicia caerá sobre el ladrón, encerrándolo en esas academias del crimen que se llaman correccionales por irrisión y de allí saldrá el chico—no lo dudes—hecho todo un hombre de provecho. En cambio aquel señor del gaban que cruza la calle saludado de todo el mundo, se lleva en el bolsillo el dinero del pueblo que gobierna y todos se inclinan á su paso. Esá es la autoridad, aquel otro el ratero.

¿Ves á tu izquierda ese inmenso grupo de ancianos decrépitos? Esos han sido en otro tiempo soldados valerosos, braceros honrados, empleados laboriosos, artistas de todo género. Todos han trabajado mucho, mucho; desde el amanecer hasta muy puesto el sol.

Esos campos labrados, antes estériles y baldios, les deben sus productos, esas grandiosas fabricas, su movimiento creciente, esa patria querida, su independencia, esos potentados, sus inmensos tesoros.

Hoy ya no trabajan: no pueden hacerlo y se mueren de hambre.

¿Por qué no me hablas ahora de socialismo, de anarquía, de instintos feroces en el bajo pueblo, que vive trabajando, costea las enormes cargas del Estado y después sucumbe de miseria en su desmantelado tugurio?

(Continuará.)

Publicación.

Hemos recibido el primer cuaderno del *Diccionario Popular Enciclopédico* de la *Lengua Española*, redactado por los Sres. Pino, Lozano, Barragán y otros notables escritores.

La obra, ademas de ser de gran interes para todas aquellas personas que deseen poseer un buen diccionario, es de gran actualidad por hallarse redactada con sujeción rigurosa á la décima tercera edición publicada por la Real Academia Española en Noviembre de 1899, comprendiendo ademas de las voces, sancionadas por esta, términos importantes de todas las ciencias, artes y oficios, geografía en general y particular de España con expresión de las provincias, partidos judiciales, población, riqueza, número de las cajas de correos etc., asi como gran numero de palabras y frases vulgares no comprendidas en los diccionarios publicados hasta ahora, y la conjugación completa de todos los verbos irregulares y defectivos.

Dado el caracter «Popular» del libro, todas las definiciones se harán con la necesaria extensión y claridad á fin de que sean de facil comprension para todos, resultando una obra muy útil y recomendable,

Esta se públicará por cuadernos semanales de 16 grandes páginas á tres columnas, en buen papel y esmerada impresión, al precio 30 céntimos cuaderno.

La dirección é Imprenta del *Diccionario*, se hallan establecidas en la calle de la Palma Alta, núm. 55, bajo, y la Administración del mismo, en la del Márques de Santa Ana, número 24, Madrid, donde se dirigirá toda la correspondencia.

A nuestros suscriptores de Francia.

No ha sido culpa nuestra que no hayan estado detenidos los números de dos semanas en esta administración. La causa, no haber encontrado sellos de comunicaciones de 5 céntimos de peseta en la expendedurias de esta ciudad. Perdonen nuestros abonados de Francia esta dilación, que no es hija de desidia ó descuido nuestro.

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—De nada sirve madrugar si el hombre ha de hacer lo que hace en la cama, no moverse.—R

SALTO.—Por el desperfecto que existe en la pared del puente del Almorejo, cayó ayer un muchacho al arroyo; pero como estos tienen siete vidas como los gatos se levantó, se sacudió la ropa y echó andar como si nada le hubiere sucedido. Otro dia será otra cosa; suplicamos al municipio la pronta reparación de aquel pretil, en evitación de alguna desgracia.

RARA COINCIDENCIA.—La Junta directiva de nuestro Liceo está constituida de nueve individuos que solo deben ejercer sus cargos por espacio de un año.

El Arcontado ateniense tambien constaba de nueve personas y también su duración era de un año; plazo corto á fin de satisfacer á todos los que se juzgaban con méritos para aspirar á esta dignidad.

✝

QUINTO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

Don Cayetano Lopez Ortiz

falleció en esta ciudad el dia 5 de Noviembre de 1895.

R. I. P. A.

Por el eterno descanso del alma del finado y á devoción de sus señores padres D. Juan José y D.ª Angeles, estará S. D. M. de manifiesto en la iglesia de S. Francisco, mañana lúnes, desde las 10 de su mañana hasta las 5 de la tarde.

El Excmo. éltmo. Sr. Obispo de esta Diócesis tiene concedidos 40 dias de indulgencia por cualquier acto piadoso que se ofrezca por el alma del finado.

Precioso don.

La vida es un don precioso y para gozar durante largo tiempo de ella es preciso tener salud y para esto hace falta reanimar el empobrecimiento accidental ó constitucional de la sangre.

Al indicar como el único medicamento en estos casos las **Píldoras de Blancard**, aprobadas por la Academia de Medicina de París, prestamos un verdadero servicio á nuestros lectores.

Las **Píldoras** y el **Jarabe de Blancad**, éste mas fácil de administrar á los niños; son de una maravillosa eficacia contra la *Anemia, Escrófulas, Epocas dificiles, Sifilis*, etc., etc., en una palabra contra todas las afecciones debidas á una sangre pobre ó viciada.

Rechazad toda imitación y no aceptad mas que los frascos que lleven el nombre **Blancard**; las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el *sello de garantia* de la Unión de Fabricantes.

5.ª

CONSEJO DE LA SEMANA.

Todos los hierros medicinales, gotas, jarabes y soluciones, han pasado á la historia. Solamente las pastillas comprimidas de Espleno hierro Saint-Aubin *han triunfado, por ser un hierro orgánico extraido del bazo. Se vende en farmacias y droguerias.*

NECROLOGIA.=A las nueve y media de la mañana de ayer entregó su alma á Dios nuestro buen amigo y constante suscriptor, don Federico Gomez Pizá. Las condiciones de caballerosidad y honradez que siempre adornaron á este pundonoroso militar han hecho que su muerte sea muy sentida entre todas las personas que se honraron con su fina, franca y correcta amistad. Reciba su viuda la señora doña Pura Ruiz Valero, asi como su demás distinguida familia la expresión afectuosisima de nuestro más sentido pésame.=R. I. P.

A LA HUMANIDAD DESVALIDA.=Movido por un sentimiento de caridad el profesor y periódista don Ramón de P. Martorell de Molins de Rey (Barcelona), contestará á correo seguido á quien se lo pida, la sencilla manera con que combatió y se curó radicalmente los *ataques nerviosos* producidos por la *anemia* ó pobreza de sangre, que tanto perjudica á la clase trabajadora que por su escasez de jornal, se ve imposibilitada de atender convenientemente á la nutrición y reconstitución de su organismo.

FUEGO.—A las dos de la tarde del jueves último, las campanas de la iglesía de san Miguel las de la Magdalena y las de Santo Domingo, anunciaron con sus respectivos toques la existencia de un incendio. Inmediatamente acudieron al lugar del siniestro todos los que oyeron los enunciados toques, encontrando que una casa de la calle Real, junto á la iglesia de la Magdalena, era la que estaba ardiendo; á poco rato aparecieron la mayor parte de las autoridades y el gremio de albañiles á cuyo frente se encontraba el Perito don Antonio Baca. Gracias á las acertadas disposiciones que se tomaron el fuego pudo ser localizado no sin que sufriera graves desperfectos una casa propiedad de la señora viuda de Arenas.

GLICEROFOSFATO DE CAL APERITIVO

Granular efervescente

DE

Sanchez Ortiz

El mejor tonico unido al aperitivo más enérgico.

Insustituible en todos aquellos estados en que haya falta de nutricion, debilidad, anemia, inapetencia, raquitismo, embarazo, lactancia insuficiente, enfermedades de los huesos, del sistema nervioso, pérdidas exageradas etc. etc.

DE VENTA EN LA FARMACIA DEL AUTOR

3, Calle de la Botica, 3.

GUADIX.

Certificados de varios señores Médicos.

Sr. D. Antonio Sanchez Ortiz.

Mi distinguido amigo: Tengo una verdadera satisfacción, en felicitarle, por su farmaco a base de Glicerofosfato de cal: medicamento de primer orden por cuanto el estimulante enérgico de la evolución genética de los elementos anatómicos, de aquí sus indicaciones siempre que se encuentre abolida ó retardada esta fase del dinamismo *trófico*.

Pero entiendo que los brillantes éxitos obtenidos con su preparado, en el raquitismo, escrofulismo, lesiones oseas, estados consuntivos, etc., no se sobordinan esclusivamente á las propiedades biográficas del fosfato de cal, sino que entra por mucho la forma de Glicerofosfato que es sin duda, la más absorbible, y la perfecta dosificación con que lo presenta;

habiendole agregado, además enérgicos eupécticos que còadyuvan á la resultante terapéutica.

Me complazco en hacer estas manifestaciones al repetirme de V. afectísimo y S. S. q. b. s. m.

Dr. Benito Minagorre.

FUNERALES.—El viernes último á las once y media de su mañana se celebraron los que su desconsolada familia dispusieron tuvieran lugar por el eterno descanso del alma de don Antonio Ruiz y Ruiz. El templo se vió concurrido de los muchos amigos del finado y sus deudos, prueba irrevocable de las consideraciones que siempre obtuvo entre todos sus conciudadanos

Desprez Pere & Filss.

Casa importante en
SEMILLAS DE REMOLACHAS.
Para precios y pedidos
á su representante
J. MORENO MOLINERO.
12. Real 12. (Almería)

LICEO.—Estuvieron brillantísimos los dos bailes que se celebraron en esta culta Sociedad en las noches del domingo y martes de carnaval, especialmente el último, que casi puede decirse que no fué de antifaces, sino hermosa muestra de rostros bellos de las escojidas accitanas que concurrieron á él. Nuestra mas entusiasta enhorabuena á todos los individuos que componen la junta directiva, pues se multiplicaron para que los actos resultaran con la brillantez y el órden que reclama toda sociedad que en finura y corrección calza los puntos del Liceo Accitano.

Comisión.

Al establecimiento de los señores Vicente y Josè Falcó, situado en la Plaza de la Constitución de esta Ciudad, se le ha conferido la comision de efectos de legítima plata Meneses, como son, cubiertos, bandejas, candelabros, licoreras, càlices y cuantos efectos sean necesarios tanto para casas particulares como para el uso de templos, advirtiendo que las ventas se verifican por encargo de las personas que lo necesiten, poniéndoles de manifiesto el gran catálogo que para tal objeto se les ha remitido por la casa constructora; vendiéndose todos los efectos que reseña dicho catálogo á los mismos precios que en él se expresan, para lo cual, los señores Falcó lo pondrán tambien de manifiesto á todos los clientes que se sirvan encargar algùn objeto.

Las ventas son al contado.

ILUSIONES.—Oimos á muchos hablar del gran partido que se ha logrado constituir en España bajo la denominación de *integrismo*. Aquí tenemos á los *abelonitas* y á los *esenios*, que por más esfuerzos que han hecho no han logrado exterminar el jènero humano.

BIBLIOTECA ECONÓMICA.

Novelas religiosas, hostóricas y de recreo, de los mejores autores, encuadernadas: á plazos y con regalos. Detalles, Enrique Chavarino.

Plazuela del Registro.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega,	de	12'75	a 13'25	ptas
Cebada	»	de	07'00	á 07'50	»
Centeno	»	de	07'50	á 08'00	»
Habas	»	de	10'00	á 10'50	»
Maiz	»	de	09'50	á 10'00	»
Garbanzos	»	de	15'00	á 30'00	»
Judias	»	de	16'50	á 17'50	»
Lentejas	»	de	07'00	á 08'00	»
Aceite	arroba,	de	09'50	á 10'00	»
Cáñamo	»	de	11'50	á 12'50	»
Patatas	quintal,	de	04'25	á 05'00	»

El Corredor,
Juan Matias *Lorente*.

FOLLETON DE El Accitano

Tú, Tomasa; ven por el lebrillo y mence la sangre, que yo no puedo ahora y tu Eduardico, que te llama mi padre.

Entrè en la cocina donde, en efecto, me esperaba el tio Blas,

—¿Qué se le ocurre abuelo?—le dije.

—Hombre, los muchachos no hacen caso de los viejos y hacen mal; yo siempre me acuerdo de que mi Josefica le dió *asté* de mamar, mas de un año.

—¿Y V. cree que yo no le quiero, lo mismo que à su hija?

—Por lo mismo, llamo *asté*, porque he *enterrao* aquí unas *papas* y unas batatillas y será menester comerselas; solo que yo nó las veo y saco tizones, *tomoste* las tenazas y vayalas sacando por que estarán ya quemandose.

Escarbé la ceniza del fuego y buscándolas entre el inmenso rescoldo, saqué como una docena de patatas y otra de batatas, calientes y doraditas, que convidaban á comer.

Escusado, creo decir, que no fué preciso llamar á los chiquillos.

—Atiza Eduardico—me dijo el ama—si quieres acertarla debieras almorzar ahora con mi padre y la niña, porque nosotros ya ves como estamos y sabe Dios cuando podremos hacerlo ¿No te parece?

—Lo que usted quiea: almorzarémos.

—Santa palabra—dijo el abuelo, levantándose.

Y almorzarémos... lo de siempre, tajada timpia y á los postres batatas asadas y conatos de café de puchero ó cacerola, servido en tazones de á litro.

—Este tabaco es flojillo-decia el abuelo con el puro en la boca—pero no es malejo: aquí algunas veces se acaba y tenemos que fumar hojas de parra secas y otras veces nos chupamos el *deo*: porque no hay ni hojas que chupar.

En aquel momento miraba yo las *hermosas redondeces* de mi ex-ama de leche y estaba haciendo... lo que el abuelo, cuando no tenia hojas de parra.

III.

En el cortijo trascurría el tiempo que era una bendición.

Mucha pringue por todas partes, especialmente en la cara de los chicuelos, mucha carne, mucha alegría y... muchísimo vino.

Alrededor de la mesa de camilla—moderno Sport introducido en la casa de campo—y sentados *en trípode* me divertia yo *atrozmente*, perdiendo y ganando anises y grageas, con el viejo y la niña, al prehistórico juego de la *brizca*.

La baraja, mugrienta y descolorida, pasaba de mèno en mano, entre el regocijo de la chica, ganosa de aprovecharse de la ignorancia del octogenario, que no conocia el valor de las cartas y mis meditados desaciertos.

Aquello era atroz para mi, pero habia que reirse y yo hacia esfuerzos horribles para fingir una hilaridad, que era puro fastidio.

Sobre el tablero de la mesa y presidiendo la fiesta, yacía la infatigable botella de aguardiente, requerida sin cesar por el viejo tio Blas, cuyos ojos empezaban a colorear, chispeantes de alcohol.

El ángel bueno del ama de la casa, vino á sacarme, molido y contuso, de entre las crueles manos de mis verdugos.

—¿Quereis creer—dijo, entrando de pronto—que desde esta mañana se me están cayendo las medias y no he tenido tiempo ni de atármelas?

Y... uniendo la acción á la palabra, se sentó á mi lado y dejando al descubierto un *horror de carne* blanca y palpitante, comenzó á sujetarse la media caida, dándose ¡que se yo cuantas vueltas? con una cinta inmensamente larga, llena de *colorines*.

Yo estaba para caerme de la silla: aquello era demasiado.

—¡Pero madre!—dijo Pepita, señalándome con el gesto.

—¿Y qué?—dijo con desenfado natural.—¿No es este mi hijo? ¿No le he dado de mamar trece meses y medio? ¡Buen cuidado me dá á mi de él! ¡Cómo si hubiera necesitado todavía!..—Añadió mirándome con cariño.—A este chiquillo no le llamaré yo nunca mas que mi Eduardito y lo besaré aun cuando tenga cuarenta años.

Y... ¡nada! ¡me besó! me besó furiosamente en la boca, en las mejillas ¡donde quiso! ¡ira de Dios y ni siquiera me desmayé!

Verdad es que yo le correspondí con usura, dándole ciento por uno, pero al terminar, tuve que sentarme; estaba angustiado.

Aquello era mucho cuento.

—¡Eso si que está bueno!—dijo en esto entrando el señor Frasquito.—Mi mujer besando á un *señorico* mas grande que su *pae*, ¡Está gracioso! ¡*Pus* cuenta conmigo!—añadió en tono de amenaza cómica y riéndose de la mejor gana del mundo.—¡Cómo yo agarre una estaca!..

—Mira—le dijo la mujer—bien podias quitar de ahí esa baraja, por que estos están mareando al niño y traete la guitarra, que éste canta muy bien.

El este, era yo, pero en aquel momento ni yo mismo me conocía.

—Pues mira, no has *pensao* mal. Los gañanes están ahí ya, y como no teneis *nada* que hacer, podemos echarle un baile á las morcillas mientras se cuecen.

Durante el baile estuve yo en mis glorias: conocia bien el histórico fandango, cantaba medianamente y sabía decir á mi pareja piropos á tiempo y en su punto y pronto me hice el amo, logrando que me mirasen sin ese encogimiento, no exento de antipatía, que despierta, por lo común, entre gente de campo, lo que ellos llaman un señorito de faldones.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA.

—¡Oh signo de redención!
Bañado en llanto mi rostro
humilde ante tí me postro
jurándote adoración.—

Una tarde así esclamaba
leyendo un pequeño opúsculo,
cuando la luz del crepúsculo
vespertino, agonizaba.

¡Paseo de la Catedral,
al pié de tu santa cruz
ha brotado tanta luz,
se forjó tanto ideal!

Aquí principió Alarcón,
el que incomodaba á Tárrago
con su cháchara y su fárrago
cuando daba la oración,

porque humilde no rezaba,
y sí hacía mil contorsiones
y otras tantas oraciones
mientras la gorda sonaba.

Viviendo en la tumba estoy,
porque es locura querer
mezclar las glorias de ayer
con las miserias de hoy.

Dejemos la seriedad.
y vivamos al presente,
que es un borrico el que siente
amores de antigua edad.

. . . . . .
. . . . . .

Horror, terror, furor, lectora mia,
por *prima* lo deploro,
con estas *dos tercera* tan opacas
el mísero Guadix se encuentra en *todo*;
pero esto lo remedia
galante el contratista del petróleo,
y así las niñas al salír del baile
ni pisan charcos ni las manchan lodos.

R.

La solución en otro número.
A la anterior.—PASCUAL.

Un Palacio cabeza abajo.

MARAVILLA DE LA EXPOSICIÓN.

La gran preocupación de los franceses al organizar la próxima exposición de este año ha sido, y es hoy todavia, la de dar con la maravilla que constituya el toque, la atracción, el espectáculo original que entre por los ojos y pasme á los visitantes; en una palabra, buscar un digno sucesor á la celéberrima torre Eiffel de la Exposición pasada. Y es que la torre Eiffel atrajo á Paris más visitantes ella sola que todos los demas espectáculos cientificos, artisticos, industriales y de todos jeneros. La masa humana es lijera en sus gustos y aficiones, y acude en mayor cantidad á lo extraordinario y sorprendente que á lo útil é instructivo. Pero no es tan fácil buscar sucesor á la torre Eiffel.

Ello no podrá haber servido para nada serío, por mas esfuerzos que se han hecho para *sacarle jugo* cientifico-metereológico; pero, como cebo, ha resultado un cebo de primera fuerza. Hasta ahora no se ha dado con cosa alguna que pueda competir dignamente con la torre; por eso, tal vez, en la imposibilidad de crear una gran maravilla, buscan los franceses la compensación en preparar gran cantidad de maravillas de menor cuantia, á saber: *la rueda de 100 metros, el gran telescopio, el mareorama, la plataforma móvil, el puente de Alejandro,* etc, etc, y estas etcéras comprenden, entre otras cosas, *el palacio invertido.*

El palacio cabeza abajo es un verdadero colmo no representa, á juicio nuestro, el feliz hallazgo del ingenio, la idea súbita reveladora, el chispazo de inspiración, sino el fruto de mil combinaciones químéricas, perseguidas con paciencia al principio, con terquedad despues y con desesperación al fin y al cabo. La torre Eiffel parece cosa espontánea hallada de golpe: *el palacio al revés* parece juego de imaginacion que se exprime retorciendola para encontrar *algo* antes de que venza un plazo fatal. Tan inútil es el palacio como la torre; pero aquél no sobrevivirá á la exposición, porque no viene á ser, en suma otra cosa que una ampliación de estas ilusiones ópticas que, como *la cabeza parlante, la mujer partida,* etc., hemos visto en barracones de feria.

La idea ha sido de un ingeniero ruso, el señor A. Kotin, quien ha facilitado á la noble revista inglesa *The Sketch,* un curioso bosquejo y algunas noticias que insertamos á continuación:

El palacio invertido ofrecerá exteriormente el aspecto de una mansión feudal *cabeza abajo* que descansa sobre sus torres y almenas en el suelo, y se remata por arriba con la escalinata y la puerta de entrada; como si unos brazos ciclopeos hubieran sido capaces de tomar un castillo en peso y darle la vuelta sin desmoronarlo siquiera, colocando el tejado donde estaban los cimientos. Los visitantes entrarán en él por las chimeneas; llegarán á los dormitorios y cuartos de baño, subirán después á los salones y comedores, mas arriba hallaran las cocinas, y, finalmente, el pórtico y el jardin; pero todo esto invertido como la fachada, es decir, que el visitante pisará *los techos* de todas las dependencias, y verá sobre su cabeza *los suelos* con toda clase de muebles a ellos pegados, como en virtud de una acción contraria á la gravedad, ó como si lográsemos ver á nuestros antipodas por una mina que atravesase el planeta.

Todas las habitaciones estaran amuebladas con lujo suntuoso y de estilo modernisimo: valiosos tapices *colgando hacia arriba,* y lo mas sorprendente será el ver *á los dueños* del palacio y á toda *su servidumbre* cabeza abajo ocupados en sus pasatiempos y en sus tareas respectivamente: todos ellos andando por el techo. que será su suelo, como las moscas ó las arañas; así, al llegar á la cocina, se verá al cocinero y á sus ayudantes revolver salsas de olor apetitoso en cacerolas que humearan *hacia abajo,* amenazando verter su contenido sobre la cabeza del asombrado espectador. Otro tanto miedo pasará el que visite el cuarto del baño y vea salir un chorro de agua caliente, que ascenderá hasta ir llenando un baño de marmol dispuesto para servir de monte ra al que lo mira; y si del cuarto del baño *baja,* es decir, sube el visitante al salón, en este ultimo oirá trozos escogidos de música alegre, y verá como los toca en un piano, *pedules arriba,* una señorita, *cabeza abajo.*

Si al visitante se le antoja mirar por una ventana verá abajo el cielo y arriba los jardines y terrenos de Exposición con los *arboles colgando.*

En fin, según parece, la ilusión será tan completa que, al cabo de algunos minutos, el visitante llegará á creer que es el quien esta cabeza abajo y no lo que le rodea.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS.

Pregunta.

¿Cómo se llamaba un rey de una parte de Africa, que habiendo reunido cuatro mil ochocientos millones de reales mandó construir una torre de piedra para ponerles en seguridad, y de qué medios se valió el arquitecto á quien encargó la obra, para poder entrar en la torre sin que nadie se apercibiera de aquel artificio imtençionado?

NOTA.—Tanto nuestros suscriptores de aquí como forasteros pueden, si gustan, contestar á la pregunte anterior hasta el dia 25 de este mes.

Esta sección de nuestro periódico se dedicará el primer domigo de cada mes á imprimir las contestaciones que recibamos siempre que vengan firmadas por el remitente.

Tambien el primer domingo de cada mes se repetirá la pregunta del anterior á la cabeza de la sección, despues seguirán las contestaciones y al final se hará una nueva pregunta para que sea contestada antes del dia 25 del mismo mes, y así sucesivamente, para no tener que repetir estas advertencias.

Creemos que este pasatiempo ha de ser del agrado de nuestros lectores, mejor, que los geroglificos, charadas, etc. etc. y ha de servir de estímulo tanto á los jóvenes estudiantes como á los ancianos de esta ciudad y de otras.

Guadix.—Imp. de El Accitano en arrend.ª

Remedio para aprovechar el tiempo.

Si quereis regular perfectamente vuestras operaciones dirigiros á la RELOJERIA ACCITANA; encontrareis tanto en sus relojes nuevos como en las composturas una precisión increible, á precios sumamente baratos.

Se hacen además composturas en objetos de plata y oro.

Se pavonan relojes á 3 pesetas.

RELOJERIA ACCITANA.—Plaza de la Constitución.—Guadix.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____